



Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano

El Debate de la ELP

Nueva serie

9 de febrero de 2010 (30)

Difusión

Lista electrónica [elp-debates]

Marta Davidovich martadjp@arrakis.es

Web de la ELP: <http://www.elp-debates.com/>

DEBATE SOBRE LOS CPCTs

Editorial

Lucia D'Angelo

Meditaciones de Madrid 16

Lunes 8 de febrero 2010

Reunión extraordinaria

Comunidad de Madrid de la ELP

Palabras de apertura

Rosa López

Mónica Unterberguer

Intervenciones

Vilma Coccoz

Luis Teszkiewicz

Andrés Borderías

Araceli Fuentes

FORUM

LO QUE LA EVALUACIÓN SILENCIA

Un caso urgente: El AUTISMO

Sábado, 19 de Junio de 2010

BARCELONA

Información

foroautismo@gmail.com

Blog

<http://foroautismo.blogspot.com/>

Apoyos al Foro:

**Invitamos a todos aquellas personas o asociaciones que quieran apoyar este
Foro.**

Enviar nombre y profesión a: ncarbonelli@uoc.edu

Editorial

El Debate- Nueva Serie, dedica su edición de hoy con una nueva entrega de las “Meditaciones de Madrid”(16).

Como subraya Rosa López su editora, en sus palabras de apertura a la 2º Reunión extraordinaria de la Comunidad de Madrid de la ELP, las Meditaciones de Madrid “surgieron como una propuesta destinada a romper con el silencio y a promover el debate. Después de tres meses tenemos el resultado en forma de quince números.” Cuyo punto de escansión ha sido la realización de la 2º Reunión extraordinaria de la Comunidad de Madrid de la ELP.

Publicamos las palabras de Apertura de esa reunión de Rosa López y de Mónica Unterberguer, así las intervenciones en esa reunión de Vilma Cocoz, Luis Teszkiewicz, Andrés Borderías y Araceli Fuentes.

Cada una de esas intervenciones no sólo responde a las cuestiones planteadas en dicha reunión, sino también, a otras aportaciones que se han hecho en El Debate de la ELP – Nueva Serie. Los autores aludidos, por supuesto, tienen la palabra y sostener el intercambio en este fecundo debate.

En efecto, como dice Rosa López, “lo que se dice en Madrid se podría sostener en toda la Escuela” a condición de poner la Escuela misma al debate y causar su enunciación en el horizonte de la Escuela Una.

Lucia D' Angelo

9 de febrero de 2010

Meditaciones de Madrid (16)

2º Reunión extraordinaria

Comunidad de Madrid de la ELP

Lunes 8 de febrero 2010

Palabras de Apertura

Rosa López

El 3 de noviembre de 2009 tuvimos la primera Reunión Extraordinaria de la Comunidad de Madrid de la ELP. Unos días más tarde iniciamos las *Meditaciones de Madrid* como una propuesta destinada a romper con el silencio y a promover el debate. Después de tres meses tenemos el resultado en forma de quince números. Cada cual a intervenido en nombre propio, como se pretendía, y eso se percibe en las distintas enunciaciones que han quedado recogidas por escrito.

En aquel momento nos pareció necesario abrir un periodo de reflexión que preparase las condiciones adecuadas para una segunda reunión. Aquí estamos hoy, dispuestos a llevarla a cabo.

El tema del debate se ha centrado casi exclusivamente en el CPCT:

- 1) Su concepción inicial y la política a la que respondió
- 2) El desarrollo de la experiencia realizada
- 3) Lo que hemos denominado “el cierre”, significante que sustituye al de “finalización”.

Si hay algo en lo que todos los textos han estado de acuerdo es que el cierre del CPCT de Madrid fue traumático. También se repite la pregunta sobre la diferencia de destino entre los CPCTs de la ELP y los de Francia.

Es cierto que en Francia continúan abiertos. No sabemos cuál será su horizonte. En todo caso han dejado de protagonizar el discurso de la Escuela Una.

Lo que para algunos fue experimentado como una invasión de psicoanálisis aplicado ha cesado. En la actualidad el trabajo de la Escuela gira en torno del pase, el análisis de los psicoanalistas y la política de la enunciación.

Estamos en otro momento, es un hecho.

Aún así, en Madrid hay propuestas para seguir trabajando la experiencia CPCT, tanto en la elaboración *après coup* del saber adquirido, como en la posibilidad de producir un CPCT 2.

La Junta Directiva está dispuesta a favorecer las iniciativas que nos hagan llegar. Consideramos, por otra parte, que el debate ha de extenderse a las cuestiones que están siendo objeto de reflexión en la Escuela Una. Habría que empezar a *meditar* sobre el pase y no quedarnos rezagados ante los acontecimientos.

Personalmente agradezco a todos la seriedad y el rigor con el que se han realizado las intervenciones en las MM, así como la toma de posiciones fuertes tan necesarias para un verdadero debate.

El compromiso ha sido tal que cuando recibí la demanda de Vicente Palomera y de Lucía D' Angelo de publicar las MM en la ELP debates, consulté a todos los que habían escrito y obtuve rápidamente su consentimiento. Lo que se dice en Madrid se puede sostener en toda la Escuela.

Agradezco, así mismo, la asistencia tan numerosa a esta reunión pues prácticamente estamos todos los miembros y socios de Madrid.

Rosa López

Mónica Unterberguer

Después de la invitación a la reflexión sobre las cuestiones epistémicas, clínicas, políticas que se ha abierto el 3 de noviembre pasado, a partir de la Reunión Extraordinaria que mantuvimos en nuestra Sede y que impulsó la creación de Meditaciones de Madrid, como un medio para manifestar las opiniones, lecturas, propuestas, argumentos, diferencias, de quienes desearan contribuir a propósito de las consecuencias sobre los Cpcts del “vertiginoso” viraje introducido en la orientación política por J.A. Miller, desde la publicación de la serie de Entrevistas de Actualidad en setiembre de 2008., luego ampliado y desarrollado en su seminario “Cosas de Finura en Psicoanálisis”, hoy tenemos ante nosotros otra serie: una serie de reflexiones, esta vez desde el interior mismo de la Sede de la Escuela de Madrid.

Una serie en la que si se lee con atención, se puede advertir un arco de reflexión. Arco que va desde un primer momento, si puedo llamarlo así, más reivindicativo, más por lo tanto afectado directamente por la brusquedad del cierre de esa experiencia de laboratorio, fecunda en varios aspectos: la transferencia de

trabajo, la transmisión del psicoanálisis en la ciudad, la conversación clínica, reiterada de distintos modos a lo largo de la serie de contribuciones.

Que se continua, pasando por esas distintas formulaciones que dibujan una línea en el intento de interpretar la Escuela en lo que ésta presenta como síntoma. Cuestión por otra parte, a la que somos convocados teniendo en cuenta la tesis de Torino de J.A.Miller, a tratar la Escuela como sujeto, pasible por tanto de ser interpretada.

Tampoco falta la clara manifestación por una nueva experiencia de un Cpct 2, en la que se destacan numerosos matices y condiciones, relativos a lo que cada uno propone para hacer efectivo un posible nuevo proyecto.

Finalmente, encontramos que Meditaciones de Madrid, desemboca en un momento que evidencia una torsión en la que parece haber habido un trabajo de elaboración y que se hace presente en el texto de Susana Genta. Opina que ha llegado el momento de desplazar la atención relativa al cierre de los Cpcts hacia el debate global que se está produciendo en la Escuela Una, casi como una condición para repensar una nueva experiencia, si la hubiera.

Trabajo de reflexión que en su conjunto y en mi opinión, se debe a un efecto del trabajo en la Escuela y que conviene acercarse a ese paso dado desde las últimas Jornadas de Noviembre en París, que incluso late en ese nuevo impulso que ha tomado repensar el Pase, y que también observamos en ese privilegio, que se pudo incluso constatar en las Jornadas de Valencia, brindado a la política de la enunciación que, como lo hizo notar Rosa López en el MM N° 13 “ha dado paso a una nueva modalidad de trabajo (...) con la que podemos o no estar de acuerdo, pero hemos de reconocer que merece nuestra atención”.

He trazado algunas de las líneas que componen el arco que sostiene la reflexión desde el inicio de MM, hasta nuestra reunión del día de hoy. Hay muchos hilos, matices, perspectivas que se han abierto y dan a conocer la altura del debate y la implicación en los asuntos de Escuela de los miembros y socios que la configuran.

Para concluir, en mi opinión, la política que desemboca en una precipitación del cierre de los Cpcts de España y que involucra a la ELP, de una manera precisa y propia, requiere de un trabajo a efectuar. Uno, dos carteles me parecen una de las mejores vías para que esa experiencia, fecunda en tantos y diversos aspectos, entregue su contribución al discurso analítico o, al psicoanálisis puro si quieren, a su enseñanza, a la clínica.

Es decir, una contribución que justifique, de la buena manera, el hecho de haber existido.

Se me ocurren de entrada dos carteles: uno, que se ocupe de la vertiente “laboratorio” y el otro de la vertiente “baluarte” que son los dos nombres que

plantea Andrés Borderías en la Entrevista que le hace La Brújula N° 166, términos con los que apunta a la experiencia, tanto en lo que concierne a la investigación, como a la relación y las consecuencias con el discurso del Amo.

Doy con esto paso a la palabra de cada uno de ustedes.

Monica Unterberger

Intervenciones

- Vilma Coccoz

1) La decisión de crear una Fundación que pudiera albergar en su seno los cuatro CPCTs de España respondió, entre otros factores, a una política de Escuela, no sólo a conveniencias de la gestión.

Yo formaba parte del Consejo de la Escuela en ese momento. Recordemos la función que Lacan otorgó al Consejo: la de velar por los fines de la Escuela –se conjugan pues, en su acción, la ética del discurso analítico y su política-. Era una preocupación constante de ese consejo diseñar políticas que implicaran a la ELP como “comunidad de experiencia”.

En relación al proyecto CPCT, se pensó en una fórmula que permitiera una política de conjunto para la ELP, cuya composición no es ajena a la política nacional. Las distintas comunidades de la Escuela se tiñen por las peculiaridades de las autonomías en el Estado Español, de lo bueno y lo malo que implica el acento del factor C. El país del psicoanálisis no es completamente indemne a cuestiones atávicas, culturales, lingüísticas y, en ciertos momentos, estas razones se imponen, a pesar de las buenas intenciones y se intenta “barrer para casa”. La articulación de Lo Uno y lo Múltiple requiere en esos momentos un “encaje de bolillos”. En el momento en que constituyó la Fundación ya existía el CPCT Barcelona. Cuando el Estado ofreció su ayuda para este proyecto, consideramos que otras comunidades de la ELP que pudieran sostenerlo debían contar con un control y asesoramiento por parte del Consejo. La articulación al Consejo se había contemplado desde el principio y por razones evidentes. Ello implicaba una orientación común, aún a respetando las particularidades de cada ciudad y de las singularidades de la gestión económica.

Como el Patronato está mayoritariamente conformado por el Consejo, está también sometido a las consecuencias de la permutación, principio de nuestra Escuela. Los distintos Consejos y Presidencias muestran diferencias en cuanto a

sus prioridades, planteamientos y acciones y ello se evidencia en las decisiones que se toman en cada momento.

2) El proyecto CPCT, tal como concebido por Miller, como *un effort de poésie* en la situación de peligro que amenazaba el psicoanálisis, interesó a un grupo de personas en Madrid desde el primer momento. Seguíamos con atención lo que se estaba produciendo en el CPCT Chabrol. No tuvo en Madrid una adhesión mayoritaria como se demostró en la reunión con la entonces delegada General, Graciela Brodsky. Tampoco era necesario que la hubiera, sólo hacía falta el deseo de algunos, y así fue, se puso en marcha por el deseo de algunos.

La historia de las instituciones humanas pasa por muchos avatares de creación y disolución. La historia del psicoanálisis no es ajena a estos avatares. Surgen publicaciones que tiempo después desaparecen, dispositivos que funcionan un tiempo y luego se valoran negativamente (el pase a la entrada), o se modifican (el pase).

Y, en lo relativo a nuevas fórmulas clínicas, vemos que, desde el comienzo de nuestra corta historia, se han intentado hacer otros ensayos. El primero fue propiciado por el discípulo directo y preferido de Sigmund Freud, Ferenczi. Las “novedades” respecto al dispositivo deben ser apreciadas desde el psicoanálisis puro y por este motivo Freud le responde con un escrito en el que desgrana argumentos: *Análisis finito e infinito*. No excomulga a Ferenczi, Freud se mantiene firme en el discurso analítico y desde allí realiza su crítica a las innovaciones que se habían propuesto.

Cada nuevo intento o experiencia que se agrega al “psicoanálisis de larga duración” ha recibido sus críticas y revisiones. En especial, las modalidades del llamado psicoanálisis en institución pero también las instituciones pensadas a partir del psicoanálisis. El caso de l’Antenne y su invención de la “práctica entre varios” es elocuente, no hace mucho tiempo que se reconoce y se conoce su coherencia lacaniana a todos los efectos. (y existe hace más de 30 años!) Pero lo cierto es que

estos proyectos requieren tiempo de elaboración hasta conseguir acceder a una conclusión que consiga su afianzamiento, su transformación o su finalización.

En el caso del CPCT, que era algo nuevo, era importante cuidar su recorrido y no fabricar inmediatamente una doctrina CPCT. Era necesario mantener un tiempo el S (A/) porque la doctrina puede llegar a funcionar como un tapón, clausurando lo genuino que puede aportar lo nuevo, lo que no se sabe, aún.

En el CPCT fuimos llevando a cabo esa elaboración pero los tiempos de comprender se vieron acelerados sin que se atisbara ninguna conclusión, en primer lugar por lo que llamé nuestro derrape y, en segundo lugar y el fundamental, porque la experiencia se detuvo abruptamente.

A lo mejor, nadie puede saberlo, si la experiencia hubiera seguido su curso, hubiéramos podido llegar incluso a la conclusión de que era mejor cerrarla, luego de una valoración interna, de una valoración de Escuela. Lacan llegó a disolver su Escuela, luego, hemos aprendido que nuestras instituciones no son eternas, que están al servicio del discurso analítico, y si no cumplen su función es preciso corregir su rumbo o ponerle fin, inventar otra cosa.

3) El psicoanálisis nos enseña acerca de los poderes de lo simbólico. Si conseguimos dialectizar este escollo, seremos más fuertes para enfrentar el enemigo de fuera que es muy poderoso. En la dialectización colectiva, en la discusión argumentada y su puesta en común, en la que cada uno toma la palabra en nombre propio, reconocemos la fuerza del deseo que contraría la pulsión de muerte (que trabaja en silencio, decía Freud), germen de la autodestrucción y de la perniciosa resignación.

4) Un colega presentó un caso muy interesante en el Grupo de Investigación de Psicosis que atravesaba un momento muy delicado en su vida: se encontraba prácticamente en la indigencia luego de su separación, lo cual le hacía imposible asistir a las sesiones. En la discusión posterior se le preguntó a nuestro colega por qué no lo había enviado al CPCT. Un paciente tan difícil, que no puede sostener sus sesiones privadas, podía hacer un ciclo en el CPCT luego del cual, probablemente, podría retomar su análisis en régimen privado.

Ese caso demostró que para muchos miembros de la sede de Madrid el CPCT no estaba subjetivado como un brazo de la Escuela. De todas maneras, fue a partir de esa presentación que se le sugirió a nuestro colega presentarlo en Pipol cuyo tema era la desinserción. Lo que demuestra que la articulación CPCT-Escuela fallaba, pero se propició una articulación del Instituto y la Escuela: una enseñanza que se trasladaba desde un espacio del Nucep hacia un encuentro de Escuelas.

Y este acontecimiento nos coloca frente a un síntoma: la falta de subjetivación de la Escuela que apareció de esa forma en ese caso, pero en otros ha tomado otro rostro. Sólo la teoría de Turín nos ayuda en este escollo: en los síntomas de la comunidad analítica aparece, de forma cruda que, - y aún cuando se presente como consistencia grupal-, lo que se pone de manifiesto es la responsabilidad de uno por uno.

Sin embargo, en el marco del CPCT, como espacio de Escuela, realizaba un trabajo para la Escuela: reuniones clínicas, jornadas, Participación en Jornadas nacionales e internacionales, publicaciones de la Escuela, transmisión de la enseñanzas que podíamos ir recogiendo en el Instituto... No era posible el silencio en el CPCT!

Rosa López lo valoraba al final de la reunión, con sorpresa: ¡era espacio Escuela, un verdadero refugio ante el malestar en la cultura!

Si quienes participaron en la experiencia CPCT, aún con fuertes críticas (como Marta Davidovich) valoraron sobre todo el lazo de transferencia de trabajo inédito, vimos alojarse, esta noche del 3 de febrero, en la sede de Madrid, esa buena onda. Qué bien!

Vilma Coccoz

- Luis Teszkiewicz

Me parece un acierto la decisión de la dirección de la sede de generar un espacio en que se puedan manifestar con franqueza los distintos efectos que en cada uno produjo el CPCT, tanto en su constitución como en su precipitado cierre.

Creo que este espacio de reflexión, abierto lamentablemente a posteriori de la clausura de la experiencia, necesitará todavía un tiempo prolongado para llegar a su conclusión, pero que es necesario recorrerlo para que no sea un cierre en falso.

Voy a intentar ordenar los distintos temas sobre los que giró la reunión para mi escucha:

En primer lugar está la elaboración de la experiencia de los CPCTs españoles (en particular del de Madrid, que es el que nos atañe más directamente) fundados por un golpe sobre la mesa de JAM y cerrados a consecuencia de otro.

Me pareció entender en la reunión (me corregirán mis colegas si no es así) que ambos actos respondieron a cuestiones políticas de actualidad (política psicoanalítica, sin duda, pero por eso mismo lugar de entrecruzamiento de dos discursos: el del analista y el de la política, que es el del amo), y más concretamente de la política francesa. Un amenazante proyecto de ley fue la condición para el primer momento, su fracaso (al que contribuyó sin duda la política de la Escuela, particularmente en Francia), para el segundo. Me parece significativo porque en España, donde el psicoanálisis no tiene la inscripción social que tiene en Francia, las cosas en estos años han ido a peor.

Creo que el conjunto de la sede (al menos yo) está a la espera de la transmisión de esta experiencia. Es alentador que ya algunos compañeros hayan constituido un cartel para elaborarla. Personalmente lamento que no se haya incluido en él a ningún colega extímico a la experiencia, que creo que lo hubiera enriquecido, cuando precisamente en las MM se manifestó reiteradamente que ésta era una experiencia de Escuela y que su elaboración no era sólo tarea de quienes hubieran participado directamente, sin que nadie lo contestara. Creo que hubiera sido una buena oportunidad para derribar este muro CPCT/Escuela del que habló Carmen. Habrá otras.

Es necesaria:

- a- Una transmisión de la experiencia en su conjunto, con sus aciertos, sin duda muchos,† y errores.
- b- Una valoración objetiva de lo que ha aportado a la Escuela, al psicoanálisis y a la sociedad.
- c- Una crítica enriquecedora de las derivas que se hayan podido producir, inevitables en cualquier experiencia. Quien actúa corre el riesgo de equivocarse.

No será una tarea sencilla, porque parece afectar a muchas sensibilidades y porque en la misma reunión se manifestaron diversas experiencias individuales en la misma experiencia colectiva, desde quien se lamentó de que muchas personas hubieran pasado por el CPCT sin haber hecho una experiencia del inconsciente hasta quien expresó que esta experiencia de psicoanálisis aplicado había sido muy próxima al psicoanálisis puro. No me parece que se pueda zanjar la cuestión con imputaciones personales ni con lo que a mí me llamó un paciente (en todo caso, habría que cuantificar, en la medida de lo posible, cuántos tratamientos tuvieron o tienen continuidad en una experiencia analítica fuera del dispositivo).

Yo usé al CPCT para derivar pacientes que no podían costearse un tratamiento, de unos pocos de ellos recibí una devolución de su experiencia, también asistí a presentaciones de casos que se habían desarrollado en el dispositivo. En algunos me pareció apreciar una cierta experiencia del inconsciente, en otros no. En casi todos se habían producido efectos terapéuticos rápidos, el psicoanálisis también puede producirlos, pero eso no es lo propio del psicoanálisis.

El muro que mencionó Carmen Cuñat me parece especialmente preocupante. Algunos le reprochan su alzamiento a la Escuela y sus sucesivas direcciones (lo que no deja de ser una paradoja, porque es la Escuela a la que ellos mismos pertenecen). Otros a los propios integrantes del CPCT. Pero, en todo caso, lo llamativo es que, de existir, sería un muro alzado dentro de la propia Escuela, entre algunos miembros y otros, un muro de silencio que habla de un exceso de prudencia en la Escuela que dificulta hablar de los conflictos, es decir, precisamente de aquello que hace obstáculo. Pareciera que hubiera sido necesario que el CPCT cerrara para que se transformara en objeto de preocupación y diálogo en el conjunto de la Escuela.

El hecho de que los talleres monosintomáticos no fueran una creación original madrileña (donde la experiencia se clausuró al poco tiempo) y de que se fueran extendiendo de las anorexias y dependencias hacia otros significantes, demuestra que era una deriva posible en el dispositivo. No puede compararse con el Espacio de Niños, porque a nadie se le ocurriría aplicar a los niños el término

monosintomático. Las palabras no son inofensivas. Como dice Pierre Bordieu, en la frase *Âgel rey de Francia calvo*Âh el complemento predicativo, calvo, otorga existencia al rey de Francia. Del mismo modo, cualquier predicado psicoanalítico que le atribuyamos al sujeto inmigrante constituye dos sujetos: el inmigrante/extranjero y el nacional/nativo.

– En segundo lugar, se trata de pensar en la creación de un CPCT2, o así ha sido enunciado.

Creo que antes de discutir el cómo, debemos preguntarnos ¿para qué?

Si es para dar presencia al psicoanálisis lacaniano, y más precisamente a la Escuela, en una sociedad como la nuestra en la que estamos marcados por nuestra invisibilidad, el problema no puede reducirse a la creación de centros de consulta y tratamiento. Deberíamos preguntarnos cómo podemos llegar con nuestro discurso a los centros de enseñanza, los medios, los intelectuales, etc. Un tema que creo que merecería debatirse, excepto que consideremos que nuestra tarea es mantener la existencia del psicoanálisis lacaniano en nosotros mismos a la espera de que lleguen mejores tiempos para la lírica.

3 – Creo que la propuesta de Oscar de hacer una lista no es desafortunada. Porque no podemos declararnos en estado de asamblea permanente. Y porque en las asambleas es muy difícil llegar a conclusiones. Pero el problema es si se podrá llegar a conclusiones diferentes a las ya enunciadas por JAM o a la manifestación de que éstas se refieren exclusivamente a un problema local. Es más, si es posible acceder a ciertos acuerdos básicos cuando las evaluaciones de los analistas, incluso de quienes han participado de la experiencia, parecen ser tan divergentes.

Un abrazo a todos

Luis Teszkiewicz

- Sobre el silencio

Andrés Borderías

El silencio es un síntoma en la Escuela. Se superpone lo que se calla y lo que aún no se elaboró, *Taceo* y *Sileo*, lo que no se dice, incluso el no deseo de elucidar y lo

que aún no se elucidó. De este modo, cuando retrocedemos en este punto, contribuimos al decaimiento de la Escuela.

Silencio sobre el pase, silencio sobre el CPCT, silencios de todo tipo, cuya consecuencia es la promoción de lo imaginario, la consolidación de lo grupal, la segregación, el SAMCDA, en definitiva, lo peor. Durante las dos últimas directivas intenté, sin éxito, que se pusiera en marcha en la sede un espacio con el fin de hablar de lo que estábamos haciendo en el CPCT. Es más, ni tan siquiera pude reunirme con las directivas. Es un hecho. Lo que se transmitió fue a través de la presentación de casos en múltiples espacios de la sede y en las jornadas de las Escuelas. Carmen Cuñat habló de “muro” en la reunión, refiriéndose a esta imposibilidad. El “muro” es un nombre de ese síntoma en Madrid, pero no creo que sea sólo eso. Hay una sobredeterminación en el silencio, seguramente una superposición de distintos rechazos no suficientemente esclarecidos. Por ejemplo, las dificultades con el pase y el psicoanálisis puro precedieron a la puesta en marcha de los CPCT.

Uno de los efectos del no deseo de elucidación de la experiencia de los CPCTs durante estos cuatro años, a nivel de la ELP, y a nivel de la Sede de Madrid – asunto que nos convoca hoy- es la superposición de ambas cuestiones. Se le adjudica al CPCT haber desviado a la Escuela del pase. No digo que no haya contribuido a consolidar una situación previa, pero hay que resaltar que ese problema era anterior y entonces discriminar en qué medida la puesta en marcha del CPCT ha podido agravarlo. Del mismo modo, hay que ver también en qué medida el CPCT ha podido reanimar y contrariar la tendencia a dormir que nos recorre. Una generación de nuevos colegas se ha acercado a la Sede y tiene que ver, en cierta medida, con el movimiento que se puso en marcha con la creación del TPA y del CPCT.

De momento, celebro que las Meditaciones y esta reunión, segunda en la serie, nos convoque a proseguir la elucidación de lo ocurrido.

Las dificultades de los CPCT.

Creo que ya señalé algunas en la entrevista que publicó la Brújula hace unos meses, puedo añadir otras.

El CPCT fue un proyecto que surgió en unas coordenadas políticas concretas que han cambiado en algunos aspectos, es cuestión sabida. No han cambiado sin

embargo del mismo modo en Francia que en España, donde hace ya años que estamos bajo el imperio de los TCC, en la universidad, la sanidad, la doxa en los medios informativos...pero con la permeabilidad e inconsistencia propias de este país.

Decidimos en ese momento asumir el riesgo de un proyecto de carácter claramente problemático para todos, suficientemente incautos. No nos pasó por alto que la gratuidad, la limitación temporal, la finalización anticipada, etc. colocaban la experiencia en un límite muy delicado. Razón de más para que la Escuela velase por su orientación mucho más de cerca. ¿Por qué no lo hicimos?

Más allá de las razones sobre el cierre, estamos tratando de entender aún las dificultades epistémicas, clínicas y políticas de esta apuesta, especialmente las que se derivan de la dialéctica con el discurso del amo. Cuando escribo estas líneas, acabo de leer la nota de Antoni Vicens en la que afirma que el CPCT generó una “atmósfera perversa” en el tratamiento de los neuróticos...me parece excesivo. Pienso que en algunos casos el CPCT pudo estar “contraindicado”, incluso tener efectos de consolidación de un fantasma, pero perdemos de nuevo la orientación si salimos del uno por uno. No comparto el término “atmósfera perversa”, pues, al menos en Madrid, la atmósfera siempre estuvo ventilada por el debate interno. Por otro lado, el CPCT ha sido puerta de entrada al discurso psicoanalítico para bastantes “pacientes neuróticos”, mostró su conveniencia en el caso de niños y adolescentes...creo que tenemos aún que avanzar en este terreno.

Razones para el cierre.

Hay aquí también una superposición de factores. La intervención de J.A. Miller en Barcelona interpretó una tendencia general, la CPCTmanía. Pero no pretendió el cierre, eso lo ha repetido varias veces, sino su redimensionamiento. Por ese motivo los CPCTs continúan en Francia.

Más allá del efecto de “depresión” buscado por J.A. Miller con su intervención, precisamente para reorientar un movimiento general de la AMP hacia el psicoanálisis puro y la desmasificación, hubo factores locales que el análisis del Consejo de la ELP no tuvo en cuenta. Quizás no pudo, no pudimos tampoco en el patronato reorientar las cosas, quizás fue demasiado que coincidiese la interpretación de J.A. Miller, con el momento mismo del cambio de Presidencia y Consejo de la ELP, más una situación económica general que ya empezaba a ser preocupante en Noviembre de 2008.

Además, la fórmula de gestión de los 4 CPCTs desde la FCPOL comenzó a acusar la acumulación de problemas. Eric Laurent señaló en la inmediata primera reunión del patronato tras la intervención de J.A. Miller en Barcelona que habíamos mordido el anzuelo del dinero proporcionado por los Convenios del Gobierno. El “dinero fácil” de los Convenios dio paso dos años después a un dinero “más complicado”, el de las subvenciones IRPF, supeditadas al desarrollo de programas específicos...cada vez más complicaciones, más exigencias, aunque estas se mantuvieran en el plano administrativo. Una tendencia que iba colocando progresivamente la gestión de los CPCT en una relación de dependencia de la administración.

Así pues: una tendencia a corregir -“¡Stop a nuevas subvenciones!”; más una gestión cada vez más pesada de la FCPOL y los CPCTs ; más la interpretación de J.A. Miller; más la interpretación negativa hacia la experiencia de los CPCTs del Consejo y de algunos miembros de la ELP –aunque fuese esta por motivos diversos, muchas veces no coincidentes, aún por explicitar-; más la serie de pérdidas de donaciones y subvenciones que se suceden entre Enero y Mayo de 2009, nos llevó a decidir la separación de los CPCTs de la FCPOL, lo que vino a suponer su cierre.

Sin embargo, no sé si esto es claro para todos, las razones del cierre de los CPCTs en España no responden en muchos aspectos a lo que se pone de manifiesto en los *Debates de Actualidad* que se desarrollaron en Francia a partir de la reunión del Consejo de la ECF tras las jornadas de 2008 y que todos hemos podido leer. Este es otro aspecto a elucidar.

Bien, el resultado es que en la ELP sí tiramos el niño con el agua y que seguimos necesitando afinar y avanzar en la interpretación de lo ocurrido.

Andrés Borderías

- Araceli Fuentes

Querida Rosa, te envió una breve nota sobre mi intervención en la conversación y aprovecho para agradecerte a ti y a la Junta directiva el haberla convocado.

En primer lugar quiero expresar mi alegría por el nivel y el tono en el que esta conversación se ha desarrollado, no tengo nada que añadir a lo que se ha dicho sobre la experiencia del CPCT pero si me gustaría hacer una propuesta sobre algo de lo que empezamos a hablar en el cartel asociado al espacio del pase en nuestra sede, con la idea de animar en nuestra comunidad el debate abierto en la AMP sobre el pase. En nuestra última reunión estuvimos barajando la posibilidad de invitar a hablar, más adelante, a aquellos colegas de Madrid que han hecho la experiencia del pase, aunque no fueran nombrados en su momento. Estoy de acuerdo con quienes piensan que el pase no debe limitarse sólo a los AE que invitamos cada tanto y creo que también podemos aprender de quienes se presentaron aunque no fueran nombrados.

Finales de análisis hay muchos, no todos conclusivos y dentro de los conclusivos están los que han querido presentarse al pase y han logrado una nominación como AE, y los que no han logrado hacer pasar su conclusión pero tampoco han encontrado motivos para reiniciar un análisis. También se da el caso de AEs nombrados que han retomado su análisis. Dentro de este amplio panorama pienso que sería interesante hacer un lugar o encontrar un tiempo para poder hablar de las distintas maneras en que puede detenerse un análisis, lo cual puede ser abordado a partir del deseo de algunos que quieran hablar sobre ello y también a partir de los textos que han recogido este tema. Pienso en análisis terminable e interminable de Freud, pero hay otros muchos, sin ir más lejos acabo de leer en el último número de la revista Cuarto uno excelente, de Jacques Alain Miller. Me gustaría que la Junta directiva tome en consideración esta propuesta, que hago a título personal.

Araceli Fuentes